

1817
Julio.

capital." Las ilusiones de Mina comenzaron no obstante á disiparse, desde que estuvo en contacto inmediato con los insurgentes; no veía entre ellos mas que ignorancia y anarquía, y en lugar del ardiente entusiasmo que esperaba encontrar en favor de la libertad; en vez de un pueblo valiente y atrevido excitado por nobles motivos; solo habia hallado desórdenes y las mas bajas pasiones en juego. Ocultó sin embargo la pesadumbre que tal estado de cosas le causaba y solo la descubrió á algunos de sus amigos, lisonjeándose todavía de dar á la revolucion un aspecto muy diverso que el que tenia, si los jefes que en ella quedaban, quisiesen sacrificar sus pretensiones y cooperar de buena fé al logro de sus intentos. Esta cooperacion solo la halló en Moreno, Borja, Ortiz y algunos pocos, pues los demas, desconfiando de la sinceridad de Mina ó por otros motivos, siempre se mantuvieron con cierta frialdad ó en decidida oposicion, que fué funesta para todos. Mina, en medio del desengaño que ya tenia, puesto en una situacion de que no podia salir, se empeñó en hacer todos los esfuerzos conducentes para hacer triunfar el partido que habia abrazado, y con los recursos que le proporcionó la presa del Jaral, hizo que se trabajase sin descanso en habilitar armamento y municiones, y en hacer vestuarios y calzado, que contrató en la misma villa de Leon ocupada por los realistas. Para dirigir las fortificaciones del cerro de S. Gregorio y organizar tropas en el territorio dependiente del P. Torres, acompañó á este cuando regresó á aquel fuerte el coronel Novoa, y se dieron al mismo Torres ocho mil pesos, para que comprase víveres con que aprovisionar el cerro del Sombrero. El activo

1817
Junio.

coronel Young fué nombrado inspector de las tropas del Bajío, y Mina entró en contestaciones con el comandante de Lagos Revuelta, reclamando al teniente Porter que habia sido hecho prisionero y llevado á aquella villa, mas no consiguió se le devolviese, ni aun ofreciendo en canje un número considerable de prisioneros realistas, habiendo sido aquel embarcado en S. Blas, para ser remitido al presidio de Manila.

Mientras Mina conseguía tan señaladas ventajas en su marcha y á su llegada al Bajío, Arredondo atacaba el fuerte de Soto la Marina, cuya guarnicion rindió las armas en el mismo día y casi á la misma hora en que aquel ganaba la importante batalla de Peotillos. Desde la salida de Mina, el mayor Sardá habia trabajado con empeño en completar las obras de fortificacion, en disciplinar los reclutas, en formar una milicia nacional de paisanos mandados por el mayor Castillo, y en trasladar al fuerte las municiones que habian quedado en la boca del rio, en la que habia vuelto á presentarse la escuadrilla española. Para proveerse de trigo que le faltaba, hizo salir el 3 de Junio una partida á la villa de las Presas del Rey, bajo el mando del capitán italiano Andreas, y al volver con veintitres mulas cargadas, fué asaltada por los realistas con fuerzas superiores, quedando muertos todos los que la componian excepto tres, dos de los cuales fueron pasados por las armas, cuya suerte evitó Andreas, haciendo presente haber hecho la guerra en España contra los franceses, y obtuvo la vida á condicion de servir en el ejército real. Además de esta pérdida, habian ocurrido desazones entre los oficiales de la guarnicion, á conse-

1817
Junio.

cuencia de las cuales Myers y el comisario Bianchi, se habian retirado al destacamento de la barra, dejando el primero el mando de la artillería, que se dió al capitán francés Dagassan.

El 10 de Junio se presentó Arredondo delante de Soto la Marina, cuya poblacion habia sido quemada para que no se alojasen en ella los realistas, y asentó su campo en el rancho de S. José, á una legua escasa de distancia del fuerte, en la ribera derecha del rio. La fuerza que conducía eran seiscientos sesenta y seis infantes de los regimientos de Fernando VII y Fijo de Veracruz; ciento nueve artilleros y ochocientos cincuenta caballos;¹³ la que Sardá tenia era de solos ciento trece hombres, de los cuales noventa y tres componian la guarnicion y los otros veinte guardaban los almacenes. Arredondo rompió el fuego sobre el fuerte el 11 de Junio, y el 12 estableció una batería en la ribera izquierda del rio: el 13 se pasaron al ejército real el oficial de ingenieros La Sala y el capitán Metternich del 1.º de línea, invitados por Andreas: el primero de estos oficiales, teniendo conocimiento del estado del fuerte, contribuyó mucho á la direccion acertada de las operaciones del sitio. Sardá indignado por esta desercion, celebró un consejo de guerra, en el que todos los oficiales cruzando sus espadas, juraron defender aquellos muros hasta la última extremidad. Arredondo habia colocado una batería á corta distancia del muro é impedido con sus fuegos tomar agua á los sitiados, los cuales no podian bajar al rio sin gravísimo ries-

¹³ Tomo estos datos del parte que publicó en Madrid en 1820, que tenia Arredondo dirigido al virey en 30 de Junio, y que el mismo Arredondo go por exacto en esta parte.

1817
Junio.

go, al cual se expuso con heroísmo una muger mejicana, que logró sacar alguna para aplacar algun tanto la sed de los soldados. El fuego activo de los realistas habia desmontado la artillería del fuerte y abierto en sus muros una amplia brecha: Sardá para suplir al escaso número de sus soldados, habia ocurrido al expediente de cargar á prevencion muchos fusiles de los que habia en abundancia, y llenar hasta la boca de balas las piezas que habia podido volver á montar: mil fusiles cargados y con bayoneta estaban siempre listos, y el obus que le quedaba tenia mas de novecientas balas de fusil. Los realistas el día 15, se presentaron en una pequeña altura á muy corta distancia amenazando atacar, y marchando á la voz de "Viva el rey." Sardá hizo contestar por la aclamacion de "Viva la libertad, viva Mina," y al mismo tiempo hizo un fuego tan vivo con los fusiles prevenidos al efecto, que los realistas aterrados tuvieron que retirarse. Intimósele entónces la rendicion, á lo que respondió que estaba resuelto á volar el fuerte con todos sus repuestos de pólvora y municiones, ántes que rendirse: los reclutas que parecian amedrentados y de los cuales algunos habian desertado, dijeron que estaban prontos á morir. Viendo Arredondo tal resolucion de que no podia dudar, y escaseando en su campo los viveres y municiones, por medio de uno de sus ayudantes entró en nuevo parlamento, en el que propuso Sardá por eserito los términos de una capitulacion honrosa, que el ayudante bajo su palabra aseguró que seria cumplida, en cuya confianza cesaron las hostilidades y aquella misma tarde Sardá salió del fuerte con 37 hombres que le quedaban, los cuales dejaron las ar-

1817
Junio.

mas á quinientos pasos del enemigo. Viendo Arredondo tan escaso número, se acercó á Sardá y le preguntó: "¿Es esta toda la guarnicion?" "Toda," contestó Sardá, y Arredondo entónces volviéndose al coronel de Fernando VII que estaba á su lado, exclamó con admiracion: "¡Es posible!" Entregóse tambien el destacamento de la barra, en donde estaba el teniente coronel Myers y el capitan de marina Hooper. Los realistas se hicieron dueños de una gran cantidad de armas y pertrechos, que les fueron muy útiles para la guerra que hacian en aquellas provincias contra los bárbaros que las habian invadido: la pérdida que sufrieron en muertos y heridos fué considerable, contándose entre los últimos los tenientes coroneles Garza, Elosúa y Madero, estos dos del Fijo de Veracruz, y el último el mismo que fué procesado por la capitulacion de Pachuca en 1812.¹⁴

La capitulacion se cumplió los dos primeros dias, quedando libres los individuos de la guarnicion: al tercero, se les puso una guardia y se les obligó á trabajar en enterrar los muertos y destruir las fortificaciones. Arredondo en su parte al virey, sostuvo que solo se les habia concedido la vida, y esto á los que estaban en el fuerte y la barra, pues veintiocho hombres que componian una partida que estaba fuera y fué cogida por Garza, fueron todos fusilados, haciendo fuego al teniente Hutchinson que la mandaba, estando tendido en el suelo, por no poder tenerse en pié por las heridas que habia recibido. Los prisioneros fueron conducidos en cuerda á Altamira, y habiendo intentado escaparse para apoderarse en Tampico

¹⁴ Véase tomo 2.^o fol. 573.

1817
Julio.

de algunos buques en que embarcarse, fueron asegurados con prisiones y llevados por el camino de la Huasteca hasta Pachuca, y de allí á Veracruz al castillo de S. Juan de Ulúa. El P. Mier, á quien se le habia roto el brazo izquierdo por la caída de la mula, en que iba montado y con grillos, fué llevado de Pachuca á Méjico y encerrado en la cárcel de la inquisicion, con tanto secreto, que nadie supo de su llegada, y en ella permaneció hasta que nuevos acontecimientos lo sacaron á seguir la carrera de sus incesantes vicisitudes: aquel tribunal no le formó causa alguna y fué tratado con singular consideracion, habiéndosele proporcionado libros y permitiéndole escribir, con lo que empleó todo el tiempo de su prision en redactar las Memorias de su vida y otros escritos curiosos.¹⁵ El Dr. Infante siguió con los demas prisioneros, á quienes acompañaba y servia en el camino una francesa llamada Madama Lamar, que despues de haber estado en Colombia, se habia unido á la expedicion de Mina á la que fué muy útil: á su llegada á Veracruz, fué destinada al servicio del hospital del que huyó, y vuelta á prender, se puso al cuidado de una familia de Jalapa: los prisioneros, encadenados de dos en dos, encerrados en los calabozos de Ulúa, sin sacarlos mas que á tomar sol algun rato, sufrieron todas las miserias del hambre y de la desnudez, y fueron por fin conducidos á España, en donde por consulta del consejo de guerra, se les distribuyó de cuatro en cuatro en diversos presidios, recomendando á los

¹⁵ En una audiencia á que se le se les pregunta á los muchachos," le llamó, le mandó el inquisidor Tiraduz contestó Mier, "yo soy doctor en teología que dijese el Padre nuestro. "Eso logía."

1817
Julio

comandantes, "que fuesen tratados con el mayor rigor, hasta que por pruebas indudables se hiciesen dignos de la clemencia del rey."¹⁶

Segun el curso de los acontecimientos, habia tomado el virey las medidas convenientes para resguardar los puntos que podian ser amenazados: al principio se habia lisonjeado con que las tropas que se habian puesto al mando de Armiñan, bastarian para destruir á Mina; mas luego que se tuvo noticia de la batalla de Peotillos, que causó en Méjico la mas viva impresion, hasta temer que Querétaro fuese invadido, se pensó en mas eficaces providencias, y al efecto se dió orden de marcha á diferentes cuerpos que debian reunirse en Querétaro, para formar un ejército respetable, confiando el mando al mariscal de campo D. Pascual de Liñan, á cuya disposicion se pusieron, en la instruccion que se le dió en 3 de Julio, todas las tropas de las provincias circunvecinas, cumpliendo el virey la orden expresa que se le habia comunicado de Madrid luego que allí se supo la salida de Mina de los Estados- Unidos, para que todo lo pospusiese al objeto de perseguir y exterminar á este. Ademas del batallon de Navarra, que como hemos dicho marchó al Bajío, pasó al mismo D. Anastasio Bustamante con una fuerza considerable de caballería, el cual despues de la entrada de Mina en el Jaral, receloso el virey de que este intentase apoderarse de Guanajuato, tuvo orden de observar de cerca sus movimientos, y la misma se dió á Melgares y al marques del Jaral, reprendiendo á este por haberse retirado de su ha-

¹⁶ Son las mismas palabras de la Cádiz, por el ministro de la guerra real orden dirigida al gobernador de Eguia.

1817
Julio.

cienda sin hacer resistencia alguna, pareciendo ademas al virey grande indiscrecion el no haber trasladado á San Luis en tiempo oportuno, el dinero de que Mina se apoderó en ella. Liñan salió para Querétaro el 3 de Julio, quedando en su lugar en la inspeccion Moreno Daoiz, ascendido ya á mariscal de campo, y llegó á aquella ciudad el 8, siguiéndolo inmediatamente el primer batallon del regimiento de Zaragoza, un tren de artillería y 150 cargas de municiones. El virey publicó el 12 una proclama, en que despues de referir sumariamente el curso seguido por Mina en la invasion, lo declaró "sacrilego malvado, enemigo de la religion, traidor á su rey y á su patria, que habia venido á alterar la tranquilidad de un pais que estaba tocando al término de su entera pacificacion," y en consecuencia mandó, bajo pena de la vida y confiscacion de bienes, que nadie le prestase auxilio de ninguna clase, y prometió una gratificacion de quinientos pesos al que entregase á Mina, y ciento por cada uno de los aventureros que lo séguian, dándose la gratificacion y ademas el indulto, al mismo Mina si se presentase, y si el que lo entregase fuese alguno de los extranjeros de la expedicion, pasaporte para salir del pais: premio á la verdad muy mezquino, atendida la importancia de la presa.

Liñan debia reducirse por entónces á poner á cubierto á Querétaro, y encargarse del mando de la ciudad y de su distrito, teniendo por su segundo á García Rebollo: recomendósele "hiciese desvanecer los terrores que en las tropas y en los pueblos habian inspirado Mina y su gavi-lla de extranjeros, á pesar de la cortedad de su número,"

1817
Julio.

y que tomase las medidas conducentes para exterminar á los enemigos, si se proporcionaba oportunidad. Liñan en cumplimiento de estas instrucciones, y sabida la entrada de Mina en el Jaral, comenzó á fortificar á Querétaro, y en 14 de Julio propuso al virey salir á la cabeza de todas las tropas disponibles en busca de Mina, luego que llegase á aquella ciudad el primer batallon de Zaragoza. Lo aprobó el virey, y por efecto de las órdenes anteriormente dadas, se fueron encaminando al Bajío todas las fuerzas que debian operar bajo el mando de Liñan. Llegó tambien á Leon á las órdenes de Negrete, una division del ejército de N. Galicia que el virey pidió á Cruz, quien pretendió que fuese pagada por las cajas de Méjico, y estando ya establecida la enemistad entre Cruz y Negrete, que tan costosa fué mas adelante á los intereses de España, dijo el último en una adición de su puño al primer oficio que escribió á Liñan el 16 de Julio, avisándole su llegada á Leon: "Tengo gran necesidad de dinero para la tropa de Galicia de mi cargo, y recelo que sitiándome por hambre el Exmo. Sr. Cruz, me ha de obligar á enviársela, lo que será una pérdida para ambas provincias, en mi concepto." El virey mandó á Liñan que pidiese á Negrete aclaraciones sobre el contenido de esta nota, haciéndolo responsable con su empleo, si intentaba dejar el punto que ocupaba sin su permiso, y al mismo tiempo dió órdenes estrechas á Cruz, para que asistiese con los fondos necesarios á aquella division.

Púsose en marcha Liñan con las fuerzas que estaban en Querétaro, y luego que entró en la provincia de Guanajuato, tomó el mando de ella y nombró por su segundo

1817
Julio.

al brigadier Negrete: Orrantia se hallaba en Dolores desde el 18 por disposición de Negrete, para cubrir el Norte de la provincia, y en el mismo día llegó tambien á aquel pueblo Ráfols con la division que mandaba, compuesta de su batallon 1.º Americano y parte del de Fernando VII y la caballería de Frontera y la de Melgares: en S. Miguel el Grande, se presentó á Liñan el 21 D. Idefonso de la Torre, con 110 hombres que hacian parte de la division de Orrantia, en los cuales así como en su comandante, notó Liñan pasándoles revista, tanto desaliento y temor á las tropas de Mina, que dió parte al virey, quien mandó que la tropa se quedase en Querétaro y Torre pasase á Méjico á ser juzgado conforme á la ordenanza militar, por haber mostrado cobardía. Villaseñor con el escuadron de Sierra Gorda habia marchado ántes, habiendo llegado al campo de batalla de S. Juan de los Llanos, el día siguiente de la acción ganada por Mina, con cuyo motivo retrocedió hácia S. Luis: Ruiz con el batallon de Navarra, debia situarse en Irapuato por orden del mismo Negrete, para operar en el Sur de la provincia y tener expeditas las comunicaciones con Querétaro. Todas estas tropas debian marchar por diversos caminos, para hallarse á un tiempo sobre el cerro del Sombrero. Liñan llegó á Silao el 26 de Julio y Negrete salió á encontrarlo en aquel pueblo en la mañana del 27 con 250 caballos y 2 cañones ligeros, cuya tropa pasó en revista Liñan y le pareció muy bien, segun instruyó al virey. El objeto de esta entrevista, era tomar Liñan noticias sobre el estado del fuerte, y acordar con Negrete las disposiciones convenientes para el sitio.

1817
Julio.

Observaba Mina con la mayor vigilancia los movimientos de los realistas, é informado por sus espías de la marcha de Negrete á Silao, se propuso aprovecharse de su ausencia para sorprender á la guarnicion que habia quedado en Leon. Salió al efecto del fuerte en la tarde del 27 de Julio con su division, una pieza de artillería y alguna caballería del pais, que todo ascendia á 500 hombres: pero aunque se acercó con cautela para dar el golpe aquella noche, una partida realista que encontró á corta distancia de la poblacion, volvió á esta habiéndolo reconocido y dió la alarma, de suerte que cuando Mina se presentó fué recibido con un fuego vivísimo de cañon y fusilería, no obstante el cual llegó á penetrar hasta la plaza y ocupó uno de los cuarteles, pero tuvo que retirarse al rayar el dia, por no poder esperar un resultado favorable. El mal éxito de este ataque inconsiderado, fué el primer reves que Mina experimentó: su pérdida pasó de 100 hombres, entre ellos 21 prisioneros que fueron fusilados el dia siguiente, y entre los muertos fué uno su mayor general Márquez, que era oficial de valor. Negrete al pasar á Liñan los partes del comandante de Leon Falla y del coronel Andrade, calificó el suceso de una sorpresa criminal por parte de estos jefes, confesando que la pérdida habia sido muy grande, pues solo de su division pasaba de 100 hombres: el coronel Andrade fué herido y estuvo en riesgo de quedar prisionero, habiendo sido envuelto en una calle por la gente de Mina, que creyó ser de la suya. Mina hizo algunos prisioneros que dejó libres y volvió, sin ser perseguido por los realistas, al fuerte á esperar el ataque de Liñan.

1817
Julio.

El cerro del Sombrero que Moreno habia fortificado, tomó este nombre por su figura, que termina en una elevacion cónica colocada en el espacio plano que forma su cima. Dista de Guanajuato, en cuya intendencia está situado, diez y ocho leguas al Noroeste y seis al Nordeste de la Villa de Leon, y es uno de los de la cordillera del real de Comanja, con la que se une al Norte por un sendero estrecho al borde de un precipicio. Su defensa consiste en lo escarpado de su declive por todos lados, estando separado al Oriente, de la serranía que se extiende en aquel rumbo, por una profunda harranca, pero está dominado al N. por una altura á tiro de fusil y su defecto principal es el carecer de agua, teniendo la guarnicion que proveerse de un arroyo que está á la entrada de la harranca á ochocientos pasos de distancia. Las subidas mas practicables y la entrada del Norte habian sido resguardadas por fosos y fuertes muros: los almacenes y habitaciones estaban construidos al Sur de la elevacion cónica que los cubria por el Norte, y en la casa del comandante habia un aljibe de corta capacidad, único acopio de agua que habia en el fuerte. La artillería eran 17 piezas viejas y mal montadas de calibre de 2 á 8, y la guarnicion ascendia á 630 hombres, compuesta de la gente de Mina, la de Moreno, y las partidas de Sebastian Gonzalez, Encarnacion Ortiz y Borja, que llegó con 60 hombres dos dias ántes de comenzar el sitio, aumentándose este número hasta 1.000 personas, con los operarios recogidos para ayudar en los trabajos de las fortificaciones, y las mugeres y niños que allí se habian reunido. Habia pocos viveres, pues el P. Torres no habia mandado los

1817
Agosto.

que ofreció y para cuya compra se le ministró dinero, y no abundaban tampoco las municiones: en cuanto al agua, su falta no daba mucho cuidado, porque se contaba con que en la estación de las lluvias en que ya se estaba, estas vendrian oportunamente á proveer de ella, y no se temia que llegase á faltar.

El 31 de Julio llegó Liñan al frente del cerro y distribuyó sus fuerzas en tres divisiones. La primera, al mando del brigadier Loaces, coronel del regimiento de Zaragoza, compuesta de 617 infantes de este cuerpo y 448 dragones de S. Luis, S. Carlos, Sierra Gorda y realistas de Apan, con 2 cañones de á 8, 2 de á 4 y 1 obus de 7 pulgadas, se situó en la altura frente á la entrada principal del fuerte, y allí asentó Liñan su cuartel general y estableció una batería que rompió el fuego al amanecer el 1.º de Agosto: la division de N. Galicia mandada por Negrete se componia de 250 hombres de infantería de Toluca, con 584 caballos de Querétaro, N. Galicia, Colima y realistas de Toluca con 4 cañones de á 4 y 2 obuses de á 5, y ocupó la parte del Sur, cubriendo los dos senderos que por ella bajaban del fuerte: Ruiz, que llegó por el camino de los altos de Ibarra con 463 infantes de su batallon de Navarra, 379 dragones de S. Luis y Frontera, 2 cañones de á 4 y 1 obus, se extendió á la orilla de la barranca al E. del fuerte, impidiendo á los sitiados tomar agua del arroyo, de lo que especialmente quedaron encargados D. Anastasio Bustamante con los dragones de S. Luis, y Villaseñor con los de su cuerpo de Sierra Gorda, habiéndose dado á Orrantia el mando de toda la caballería destacada en este costado: Ráfols, cuya division

1817
Agosto.

estaba parte en Silao y la otra venia en marcha de S. Felipe y la Tlachiquera, ascendiendo su fuerza total á unos 1.000 hombres, quedó encargado de tener francas las comunicaciones hasta Guanajuato, para la conduccion de víveres y municiones.

El fuego de cañon fué casi continuo durante el sitio, prodigando los realistas sus municiones, como casi siempre se ha verificado en el pais desde entónces, sin provecho alguno, pues estando protegidos los edificios de los insurgentes por la altura cónica del cerro, las balas daban contra esta sin causar daño alguno al fuerte ni á sus defensores. Liñan dispuso dar un ataque en la madrugada del 4 de Agosto,¹⁷ por los tres puntos que parecian ménos susceptibles de defensa, pero en todos fué rechazado, habiendo sido muerto el comandante del primer batallon de Zaragoza D. Gabriel Rivas: Liñan en su parte al virey, dice que este ataque no fué mas que un reconocimiento, y confiesa haber perdido en él 53 hombres: Mina se condujo con su acostumbrada valentía, peleando á cuerpo descubierto con una lanza en la mano, y recibió una ligera herida.

Los sitiados se hallaron en breve reducidos al último extremo por falta de agua: la provision que cada uno habia hecho en el fuerte ántes de comenzar el sitio, se consumió bien pronto y era muy difícil y peligroso tomarla del arroyo que corria por la barranca dominada por los realistas, los cuales establecian todas las noches un cordon de centinelas para impedir bajar á sacarla.

¹⁷ Robinson y Bustamante dicen, Bustamante que lo sigue, están erradas en lo relativo á este sitio, y se en su parte dice que fué el 4, y por esto pongo esta fecha. En general, han rectificado por el parte citado de Liñan, inserto en la gaceta de 4 de todas las fechas de Robinson y de Septiembre, núm. 1.132 fol. 967.